

11-15 AÑOS



SEÑALES SOCIALES



Nuestros preadolescentes viven en una generación más conectada que nunca, pero estar conectado no siempre significa sentirse acompañado. Pueden tener muchos contactos, participar en chats, recibir mensajes o interactuar constantemente en redes sociales y, aun así, sentir que nadie los conoce realmente.

En esta etapa, las amistades comienzan a ocupar un lugar muy importante. Los amigos pueden influir en cómo se ven a sí mismos, en las decisiones que toman, en su sentido de pertenencia e incluso en la manera en que enfrentan las dificultades. Por eso, ayudarles a comprender qué tipo de relaciones están construyendo y con quiénes caminan es una conversación fundamental.

A medida que crecen, nuestros hijos necesitan mayor independencia para relacionarse y tomar decisiones.

Por eso, nuestro papel no es controlar cada una de sus amistades, sino darles herramientas para reconocer qué relaciones les hacen bien.

Más que preguntar solamente:

“¿Con quién estás hablando?”

“¿Ese amigo es buena influencia?”



Podemos abrir conversaciones como:

“¿Cómo te sientes cuando estás con esa persona?”

“¿Sientes que puedes ser tú mismo?”

“¿Cómo te ayuda esa amistad a crecer?”

“¿Qué tipo de amigo quieres ser tú?”

ESTAS PREGUNTAS LES ENSEÑAN A PENSAR Y REFLEXIONAR, EN LUGAR DE DEPENDER ÚNICAMENTE DE QUE ALGUIEN MÁS LES DIGA QUÉ HACER.

Recuérdale que no necesita muchas personas, sino relaciones reales: En una cultura que puede medir la popularidad por seguidores, grupos o reacciones, necesitan escuchar que **su valor no depende de cuántas personas los conozcan.**

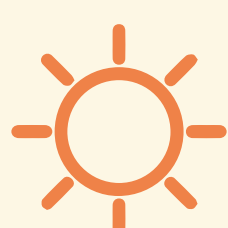
Una o dos amistades auténticas pueden ser más significativas que pertenecer a un grupo grande donde sienten que deben fingir para ser aceptados. Ayudémoslos a elegir con quién caminar... y a convertirse también en ese tipo de amigo que hace que otros sean mejores.

JUNTOS EN momentos cotidianos

VERSÍCULO A MEMORIZAR: Más valen dos que uno, porque obtienen más fruto de su esfuerzo. Si caen, el uno levanta al otro. ¡Ay del que cae y no tiene quien lo levante! **Eclesiastés 4:9-10 NTV**

VERDAD BÍBLICA: La comunidad que Dios diseñó.

CONCLUSIÓN: Elegir amigos con sabiduría y convertirte en el tipo de amigo que Dios diseñó que fueras.



HORA DE LA MAÑANA

Mientras tu hijo comienza el día, comparte con él un ejemplo de algo que hayas visto en él que demuestra que es un buen amigo.



HORA DE CONDUCIR

Mientras estén de camino esta semana, pregunta: “¿Con qué personas pasas más tiempo actualmente? ¿Cómo influyen en ti: de manera positiva, negativa o de ambas formas?”



HORA DE DORMIR

Ora para que tu hijo tenga sabiduría en sus amistades. Dale gracias a Dios por las personas que forman parte de su vida y pídele que ponga a su alrededor los amigos correctos, que lo animen, lo cuiden y lo ayuden a crecer.



HORA DE COMER

Durante una comida esta semana, inviten a todos a responder esta pregunta: “¿Qué hace que alguien sea un muy buen amigo?”



PLAY